

BIBLIOTECA DE ESTUDIOS MADRILEÑOS

LVI

CICLO DE CONFERENCIAS

DOÑA EMILIA: DE GALICIA
A MADRID Y EL MUNDO
POR MONTERA



*XULIA SANTISO - M^a TERESA FERNÁNDEZ TALAYA - CONCEPCIÓN NUÑEZ
CARMEN CAYETANO MARTÍN - EDUARDO HUERTAS VÁZQUEZ - PEDRO CARRERO ERAS
LEONARDO ROMERO TOBAR - RAQUEL FERNÁNDEZ BURGOS - PEDRO MONTOLIÚ CAMPS
JOSÉ MONTERO REGUERA - JOSÉ MANUEL LUCÍA MEGÍAS - JULIA LABRADOR BEN
JULIA ESCOBAR MORENO - LUIS MIGUEL APARISI LAPORTA
CARLOS DORADO FERNÁNDEZ*

INSTITUTO DE ESTUDIOS MADRILEÑOS
C. S. I. C.

Créditos:
INSTITUTO DE ESTUDIOS MADRILEÑOS
Consejo Superior de Investigaciones Científicas
Centro de Ciencias Humanas y Sociales

La responsabilidad del texto y de las ilustraciones insertadas
Corresponde al autor de la conferencia

Imagen de cubierta.
Maqueta del monumento a Doña Emilia en la calle de La Princesa de Madrid.
Escultor Rafael Vela del Castillo. Inaugurado el 24 de julio de 1826.
Esta maqueta se encuentra en el Museo del Teatro de Almagro.

©2020 Instituto de Estudios Madrileños
©2020 Los autores de las conferencias

ISBN: 978-84-940473-8-1
Depósito Legal: M-32310-2020
Diseño Gráfico: Francisco Martínez Canales
Impresión: Service Point
Impreso en España

SUMARIO

<i>Introducción.</i>	
M ^a Teresa FERNÁNDEZ TALAYA	9
<i>Presentación: Tras los pasos de Emilia Pardo Bazan en Madrid.</i>	
Xulia SANTISO	15
<i>El entorno familiar de Emilia Pardo Bazán.</i>	
M ^a Teresa FERNÁNDEZ TALAYA	33
<i>Emilia Pardo Bazán y Carmen de Burgos: convergencia en Madrid.</i>	
Concepción NÚÑEZ REY.....	77
<i>Lo municipal en la obra de Emilia Pardo Bazán.</i>	
Carmen CAYETANO MARTÍN.....	107
<i>Emilia Pardo Bazán el feminismo Krauso-institucionista.</i>	
Eduardo HUERTAS VÁZQUEZ.....	131
<i>Cuentos de escenario madrileño de Emilia Pardo Bazán.</i>	
Pedro CARRERO ERAS.....	161
<i>Valera y Pardo Bazán</i>	
Leonardo ROMERO TOBAR.....	183
<i>Emilia Pardo Bazán. Degustando la vida.</i>	
Raquel FERNÁNDEZ-BURGOS PRESA.....	193
<i>El periodismo de Pardo Bazán.</i>	
Pedro MONTOLIÚ CAMPS.....	207
<i>Una cuestión palpitante: doña Emilia y la Real Academia Española</i>	
José MONTERO REGUERA.....	231

<i>Emilia Pardo Bazán, la primera catedrática en España: luces y sombras de un nombramiento histórico.</i>	
José Manuel LUCÍA MEGÍAS.....	247
<i>El Madrid de Emilia Pardo Bazán versionado a través del cine y la televisión.</i>	
Julia LABRADOR BEN.....	275
<i>Doña Emilia, estampas madrileñas.</i>	
Julia ESCOBAR MORENO.....	305
<i>Pardo Bazán. Su iconografía madrileña. Con ecos epistolares galdosianos, un triángulo en las letras.</i>	
Luis Miguel APARISI LAPORTA.....	325
<i>Doña Emilia Pardo Bazán, cronista de la Villa.</i>	
Carlos DORADO FERNÁNDEZ.....	345

LO MUNICIPAL EN EMILIA PARDO BAZÁN 1879-1921

THE MUNICIPALITY IN EMILIA PARDO BAZÁN 1879-1921

Por Carmen CAYETANO MARTÍN

Licenciada en Filosofía y Letras.

del Cuerpo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos

del Ayuntamiento de Madrid.

Miembro Numerario del Instituto de Estudios Madrileños

Conferencia pronunciada el 20 de abril de 2021
en la sede del Instituto de Estudios Madrileños (Palacio de Cañete)
y retransmitida por streaming debido a las restricciones
por la pandemia del coronavirus

RESUMEN:

Esta disertación tiene como objetivo poner de manifiesto el interés que Emilia Pardo Bazán tenía por los asuntos relacionados con el gobierno municipal de Madrid, en materia de policía, impuestos, higiene, fiestas, sanidad pública, beneficencia, urbanismo. Y comprobar cómo, este interés se manifiesta en sus obras literarias sobre todo en las periodísticas.

ABSTRACT:

This dissertation aims to highlight the interest that Emilia Pardo Bazán had in matters related to the municipal government of Madrid, in the questions of police, taxes, hygiene, parties, public health, charity, urban planning. Moreover, see how, this interest is manifested in his literary works, especially in journalistic ones.

PALABRAS CLAVE: Emilia Pardo Bazán- Madrid-gobierno municipal.

KEY WORDS: Emilia Pardo Bazán-Madrid- municipal government.

INTRODUCCIÓN

El 16 de marzo de 1923, casi dos años después de la muerte de doña Emilia Pardo Bazán, el concejal Julián Martínez Reus, perteneciente al partido reformista, elegido en 1922 por el distrito de Buenavista, presentaba ante el Ayuntamiento el siguiente escrito

Entre las grandes mentalidades españolas de fines del siglo pasado y principio del presente, figura la eminente polígrafa, condesa de Pardo Bazán, autora de obras importantísimas sobre historia, crítica literaria y arte, biografía de ingenios inmortales, como Feijoo, a más de novelas cuentos y escritos de toda índole, que colocan a la insigne dama que las compuso al nivel de las literatas de primera magnitud, que son honra de la patria.

Aunque nacida en la Coruña y muy en contacto siempre con su tierra gallega, la condesa de Pardo Bazán tuvo casi siempre su residencia en Madrid; en Madrid están editadas todas sus obras y en Madrid murió el doce de mayo de mil novecientos veinte y uno.

Teniendo en cuenta los méritos sobresalientes de la inmortal escritora y considerando que honramos a España y su capital siempre que rendimos los honores merecidos a las grandes figuras de nuestras letras el concejal que suscribe propone al Ayuntamiento que costee y coloque una lápida sobre la fachada de la casa en que murió la insigne escritora....Madrid 16 de marzo de 1923 J. Martínez Reus¹

Sus palabras son suscritas punto por punto por la presentación que la Biblioteca Nacional ha redactado para presentar la exposición monográfica (26 de junio a 26 de septiembre) dedicada a nuestra escritora para conmemorar el centenario de su fallecimiento. Hoy como hace cien años, la fama de doña Emilia está asegurada, se le reconoce su valía como novelista, crítica literaria, dramaturga, cuentista y periodista interesada especialmente en política, literatura, viajes, ...El paso del tiempo ha permitido, además, valorar con mayor fuerza aspectos que fueron, en otras épocas, piedra de escándalo como sus opiniones sobre el naturalismo o su carácter de empresaria cultural, con una revista y una editorial pioneras en la difusión de los debates británicos y franceses sobre el feminismo².

Los intereses de doña Emilia, como muy bien exponen los textos antecedentes, son casi universales y algunos de enorme importancia para la cultura, política y desarrollo social del país. El Ayuntamiento de Madrid y sus cosas, sin embargo parecían estar fuera de la mirada curiosísima y sabia de nuestra escritora, demasiado cotidianos, lejos de las controversias literarias e ideológicas que tanto la fascinaban. Pero doña Emilia había vivido desde muy joven temporadas largas en la capital y terminó teniendo aquí su casa durante más de treinta años. Carlos Dorado nos permite seguir al detalle las andanzas madrileñas de doña Emilia,

1 Archivo Villa de Madrid-Secretaría 24-475-19

2 <http://www.bne.es/es/Actividades/Exposiciones/Exposiciones/Exposiciones2021/emilia-pardo-bazan.html> Biblioteca Nacional. Consultado 14/04/2021

desde sus primeros años, “En Madrid donde pasábamos los inviernos me educaba en cierto colegio francés muy protegido de la Real Casa”³. Recordemos que su padre, don José Pardo Bazán, fue elegido como diputado en cortes en fecha tan temprana como 1855-1856 y probablemente sus estancias se prolongaron hasta 1863. Y que luego, recién casada 1869, se instala en la carrera de san Jerónimo 29 con su familia. Estos primeros años debieron ser decisivos. Disfruta de un Madrid lleno incidencias, se introduce en la alta sociedad, y probablemente en su cabeza se configura la imagen de lo que va a ser su futuro. Durante los siguientes años, los viajes por Europa y la maternidad, hacen sus estancias en Madrid intermitentes. Pero envía artículos a las revistas, publica textos y las relaciones con la capital y su mundillo literario se hacen cada vez más intensas. La llegada del ferrocarril a La Coruña y su separación en 1882 intensifican sus viajes a Madrid. Aunque solo se establece definitivamente en la capital, después de la muerte de su padre, en 1890, de nuevo en la calle San Bernardo, en el número 37. A partir de ese momento aparece en los padrones municipales desde 1890 a 1920 unas veces como vecina 1915 y otras como solo domiciliada⁴.

Ya con base en Madrid, doña Emilia escribe y escribe. Su capacidad de trabajo es extraordinaria. Opina de todo lo que ocurre a su alrededor tanto en sus tertulias como con papel y tinta. Mantiene sus colaboraciones en periódicos y revistas de Argentina (la Nación de Buenos Aires), Nueva York, Paris y Lisboa..., crea, como, ya vimos, una revista literaria Nuevo Teatro Crítico. y muchas publicaciones españolas cuentan con ella, la Ciencia Cristiana, la Revista de España, la Revista de Galicia, la Época, la Ilustración Artística, la Ilustración Ibérica, el Imparcial, la España Moderna, Blanco y Negro, el ABC, la Ilustración Española y Americana. A todo esto se suman sus novelas⁵. La vida madrileña, a veces protagoniza, a veces es el telón de fondo de esta obra. Doña Emilia se indigna, se conmueve, se admira con las cosas de Madrid, retrata a sus gentes, exige mejoras, se pasea literariamente por sus calles, interpela al Ayuntamiento, la máxima autoridad municipal, que suele permanecer mudo. Nuestro propósito es recordar algunos de esos textos, en tan corto espacio de tiempo es imposible abarcarlos todos, que nunca carecen de interés y modernidad, llenan un lapso de tiempo considerable desde 1879 a 1920 y cuya lectura nos permite conocer las ideas sobre cómo debe ser el gobierno de una ciudad, como deben ser sus funcionarios y cuál es el ideal de virtudes sociales que tiene que aprenderse desde la más tierna infancia.

La fuente fundamental para cumplir este objetivo han sido dos obras, *La vida contemporánea*, colección de artículos periodísticos, 553, que la escritora gallega

3 PARDO BAZÁN Emilia, “Apuntes autobiográficos (1886)”, en *Emilia Pardo Bazán. Hablando de Madrid. Selección de textos*. Carlos Dorado (Ed. Lit.) Madrid, Bercimuel, 2017, p. 223

4 DORADO, Carlos, “Doña Emilia cronista de Madrid”, en *Hablando de Madrid...*, pp. 489-540

5 FREIRE LÓPEZ, Ana María, la obra periodística de doña Emilia Pardo Bazán en <http://cervantesvirtual.com> consultado 14/04/2021

publicó en la Ilustración Artística desde el 30 de septiembre de 1895 hasta el 18 de diciembre de 1916 y han sido recogidos en el volumen 5 de los Testimonios de Prensa publicados por la Hemeroteca Municipal de Madrid y *Hablando de Madrid*, textos relacionados con la capital, seleccionados y editados por don Carlos Dorado de sus novelas, Pascual López (1879), Insolación (1889, Morriña (1889), La Cristiana (1890) La prueba (1890) Mujer (1891) el Áncora (1896), el Tesoro de Gastón (1897), La Quimera (1905); cuentos como La gota de sangre (1911), y artículos periodísticos.

LA ADMINISTRACIÓN MUNICIPAL

Los asuntos que en la vida diaria de Madrid eran competencia municipal abarcaban casi todos los aspectos de la realidad. Basta con repasar las funciones ejercidas desde la plaza de la Villa, descritas, con todo detalle en cualquiera de los folletos que se editaban todos los años, desde 1900, contando pormenorizadamente, lo que se hacía. Al menos desde el punto de vista oficial, el Ayuntamiento estaba totalmente implicado con los problemas de la Villa aunque su efectividad, a los ojos de doña Emilia, era bastante discutible, salvo alguna excepción. Las decenas de juntas y comisiones que se celebraban a todas horas no parecían nunca suficientes.

Veamos, seis comisiones se repartían el Gobierno municipal. La primera, Gobernación era responsable entre otros asuntos del Teatro Español, la Banda Municipal, y los espectáculos, además del archivo y la biblioteca, las casas consistoriales, la estadística municipal y el personal administrativo y subalterno. La comisión segunda, Hacienda, tenía encomendados presupuestos, patrimonio, impuestos y arbitrios. La tercera, Policía Urbana, entendía de mercados y mataderos, abastos, alumbrado público (conservación), carruajes públicos, incendios, parques y jardines. Las obras, eran objeto de la Comisión cuarta, Fomento, urbanización, construcción, reforma o reparación de fincas en general, edificios municipales, deslinde y extensión del término municipal, vías públicas, fontanería y alcantarillas, alumbrado. La comisión quinta se encargaba de Beneficencia y Sanidad, asilos y asistencia a la mendicidad, casas de socorro, casas baratas, laboratorio, limpiezas, cementerios municipales. Además el Ensanche tenía una comisión especial, la sexta.

No bastaba con esta estructura, casi cada problema tenía su comisión o su junta correspondiente, reformas sociales, protección de la infancia y represión de la mendicidad, sanidad, tuberculosis, matadero, fábrica de gas, quintas, vivienda, tranvías, instrucción pública, conservación y reparación de los edificios históricos, pavimentación, Ribera del Manzanares⁶

6 AYUNTAMIENTO DE MADRID, *Resumen de los trabajos realizados por las Dependencias Municipales, Madrid, Imprenta Municipal, 1900*

Vamos a ver como muchos de estos temas interesaron repetidamente a doña Emilia Pardo Bazán y en alguna ocasión la hicieron saltar y protestar airadamente contra una situación que en su concepto y creo que en el nuestro era inadmisibile.

LOS ALCALDES

Podemos empezar por la máxima autoridad municipal, el alcalde. Es evidente que un alcalde no se suele medir con un rey o un gobernador civil. Un concejal, aunque sea de Madrid no es un senador o un diputado. Los alcaldes de Madrid no tenían un atractivo especial para nuestra escritora, aunque hay alguna excepción. El Conde de Romanones que fue alcalde en dos periodos desde el 15 de marzo de 1894 hasta el 26 de marzo de 1895 y del 4 de octubre de 1897 al 7 de marzo de 1899, especialista en empréstitos, tranvías, extrarradio, es objeto de la crítica de doña Emilia, no por sus empresas sino por su afán por transformar las fiestas de Madrid, hablamos del Carnaval del 17 de febrero de 1896.

El año pasado el Conde de Romanones lidio como un héroe para que el Carnaval en el Retiro fuese escogido y animado, sin espantajos, sin caratulas horribles, sin mugre ni hedor de vinazo tabernario. Una selección carnavalesca a toda ley⁷

El segundo es don Eduardo Vicenti, que desde los 15 años había trabajado de telegrafista, abandonó dicha profesión y, a partir de 1886, se dedicó a la política, Fue miembro del Partido Liberal, colaboró con la Institución Libre de Enseñanza. Concejal del Ayuntamiento de Madrid, desempeñó el cargo de alcalde entre el 28 de junio de 1905 y el 15 de junio de 1906 y entre el 19 de junio y el 2 de noviembre de 1913. Se preocupó extraordinariamente de la mendicidad callejera. Doña Emilia le califica de *escoba nueva* en su artículo mendicidad y orden público de 17 de julio de 1905.

El Gobernador y el Alcalde de Madrid, en calidad de escobas nuevas, han decidido barrer los golfos, mendigos, busconas, hampones, perdularios, artistas de la miseria y otros gusanillos de la gusanera madrileña⁸

Y por último tenemos al alcalde de la Gran Vía, Conde de Peñalver, tres veces alcalde de Madrid: entre el 1 y el 14 de diciembre de 1892, entre el 25 de marzo de 1895 y febrero de 1896 y entre el 28 de octubre de 1907 y el 23 de octubre de 1909, citado por eso y sobre todo por su papel en la epidemia de tifus de 1909 en su artículo Cuestiones sanitarias de 19 de abril de 1909

7 PARDO BAZÁN, Emilia, “ La Vida Contemporánea” en *Hemeroteca Municipal. Testimonios de Prensa*, - num.5, Madrid, Área de las Artes, 2005, p. 52

8 PARDO BAZÁN, Emilia, “ La Vida Contemporánea” p. 290

...El tifus exantemático en Madrid da bastante guerra... Hoy es aquí más que una endemia; ha tomado caracteres epidémicos y es horriblemente contagioso. Sirvan de ejemplo los casos del Alcalde de Madrid, conde de Peñalver –por fortuna fuera de peligro ya-que lo adquirió visitando los hospitales, los barrios pobres de viviendas infectas, en cumplimiento de su deber⁹

LA POLICÍA MUNICIPAL

La actuación de cualquier responsable de orden público en particular de la policía municipal es un barómetro elocuente del desarrollo político y social de la nación. Tal vez por eso las críticas de doña Emilia son tan despiadadas como abundantes. ¿Cómo debe ser la policía ideal?

En gran parte se debe la pulcritud de París a la policía. Bien organizada, culta, seria, convencida de sus deberes y dispuesta a que se respeten sus derechos, la sentimos como fuerza protectora y vigilante, que nos guarda las espaldas, que nos auxiliara si es preciso. En Madrid principiamos por notar su ausencia siempre que su presencia hace falta. El absentismo de los guardias ante el desorden el delito y el crimen ha pasado a ser tradicional. En cambio, se les encuentra solícitos para hacer cumplir las órdenes molestas, para hilar las inaguantables filas...que son causa... que en ciertos días se interrumpen las comunicaciones en todo Madrid. Se les encuentra también, insolentes y mal hablados, alrededor de la plaza de toros...y en cualquier sitio donde puedan ocasionar algún vejamen al espectador...¹⁰

Una y otra vez se suceden en los escritos de doña Emilia ejemplos de malas prácticas e incompetencia con alguna excepción. Veamos San Isidro 1895

...Pero estos agentes, que parecen puerco espines por los modos que gastan y las insolencias y groserías que se permiten con el público a cuyo servicio no creen estar, carecen por lo mismo de aquella fuerza moral que, en otros países, les presta el ser representantes de los derechos de todos.... Y protectores del débil; y el populacho que los ve a su nivel, a su sabor los arrolla, cobrándose en indisciplina lo que les deben en educación y en equidad”¹¹

18 de marzo de 1901 en un artículo titulado Divorcios-Crímenes-Los Cocheros-la Educación nacional vuelve el lamento tantas veces repetido

“¿...Existe esa dosis, que juzgo indispensable de bueno modales y complacencia, en ninguna dependencia del estado?

¿No se ve en todas, junto el desaseo y el aspecto inhospitalario de los lugares, la impertinencia y la grosería de las personas? El suelo manchado, sin barrer, sembrado de colillas...

9 PARDO BAZÁN, Emilia, “La Vida Contemporánea”, p. 329

10 PARDO BAZÁN, Emilia, “La Vida Contemporánea” p. 291

11 PARDO BAZÁN, Emilia, “La Vida Contemporánea” p. 57

Mil veces me he entretenido apuntando rasgos de los agentes del orden público en la coronada villa. Les he visto, en el ejercicio de sus funciones pegar sin compasión a los chiquillos y piropear intencionadamente a las mujeres. Una mañana, en la estación del tranvía, me dirigí a un agente requiriéndole para que hiciese cumplir la ley: que la gente entrase por la plataforma de atrás y saliese por la de delante. Su respuesta fue (literal) "solo por no hacer lo que dice Vd., salgo yo por donde se me antoja". Y salió por la plataforma trasera, molestando a los que, cándidos, cumplían la ley y entraban por el sitio debido.

Otra vez que pregunté a un agente la dirección de una calle, me contesto iracundo "¿No tiene usted ojos? ¿Cree Vd. que estoy aquí para esto"? Y estaba cruzado de brazos sentado en el banco de una plaza. Cuando me dirigí no ya a un agente sino a un inspector, para saber cuáles son las disposiciones legales de un asunto de su incumbencia, por poco me prende. Es de advertir que, en cambio, si creen sospechan que la persona que les interroga puede ser relación de algún personaje, entonces, ¡oh!, entonces podencos¹²

Veamos otro ejemplo en su novela de 1899, *Insolación* la historia de una seducción de libro que se inicia en una tarde de verbena. La pareja protagonista va a la Pradera de San Isidro, un 15 de mayo caluroso y polvoriento y se mezcla con las gentes del pueblo, los tenderetes y los cientos de puestos de chucherías. En un momento dado el galán propone un almuerzo en una fonda, asegurando a su compañera que el coche que les ha traído permanecerá a su disposición sin ningún problema y en ese momento

....Debió oírlo un guindilla que andaba por allí ejerciendo sus funciones y en tono tan reverente y servicial como bronco los usaba para intimar a la "gentuza", nos dijo con afable sonrisa

-Yo aviso si justan... ¿Dónde está o coche? ¿Cómo le llaman al cochero?

El amable guardia resulto ser gallego como la dama y obedeció encantado la orden que le dio el galán, andaluz por más señas, claro que esa ayuda no fue desinteresada

- Este no es de mi tierra ni nada. ¿De qué parte de Galicia?- pregunté al agente.

-Desviado de Lugo tres leguas, a la banda de Sarria para servir a vueste -explico el, y los ojos le brillaron de alegría al encontrarse con una paisana... Para despacharle pronto le expliqué:

¿Ve aquella berlina con ruedas encarnadas...? Es la octava en la fila.

-Pues vaya usted-ordeno Pacheco- y le dice que se largue a Madrid con viento fresco y que por la tardesita vuerva...¿estamos compadre?

Noté que mi acompañante extendía la mano y estrechaba con gran efusión la del guindilla, pero no sería esta distinción la que alegró la cara a mi coterráneo, pues le vi cerrar la diestra deslizándola en el bolsillo del pantalón..."¹³

12 PARDO BAZÁN, Emilia, "La Vida Contemporánea", p. 180

13 PARDO BAZÁN, Emilia, "Insolación", en *Hablando de Madrid*, p. 223

Pero es miedo puro no codicia, lo que inspiran los guardias al protagonista del artículo de 1912 Pelegrin. Un niño maltratado por todos que solo tiene una ilusión los tranvías. La prosa de la escritora gallega nos transmite ese miedo, sin contemplaciones, primero a los agentes de la autoridad y luego a ese empleado municipal, no sabemos con qué funciones, que goza del respeto y tal vez admiración de sus vecinos, mientras muele a golpes a su hijastro.

Miedo a los guardias de orden público, que un día le tiraron de las orejas miedo a su padastro quepreciado de sujeto decente, empleado en el ayuntamiento, le zarandearía a puntapiés en las costillas ...¹⁴

¿Alguna de las actuaciones de la policía merece la aprobación de Doña Emilia? Algún ejemplo podemos encontrar. Cuenta nuestra escritora, esta vez en clave feminista, la historia de una dama inglesa, esposa de un diputado socialista que, amiga de nuestra protagonista, había acudido a Madrid a una reunión. Interpelada en la Puerta del Sol, respondió al insulto con una bofetada que hizo acudir a la policía y huir a los atrevidos.

Dos gomosos que enterados que era oradora, se acercaron y deslizaron en su oído una injuria en lengua inglesa. La dama se volvió, apretó los dientes y de una soberana bofetada de su sólida palma -de jugadora de *law tennis* y de remadora- envió al más próximo a rodar al arroyo; Acudieron los guardias, ella refirió sencillamente el hecho y la autoridad y el público arremolinado dieron la razón a la abofeteadora...¹⁵

Y tenemos el caso de los honradísimos laceros municipales, verdugos sin pretenderlo de la perrita Gipsi, que respetan escrupulosamente la propiedad privada y guardan para entregarlo el collar de diamantes que rodeaba el cuello del animalito.

- Oye tu Melecio, tié collar que quita el hipo
-a recogerlo Sidro ...y a llevarlo onde esta mandao, no haiga luego una historia-

También atrae la atención y la crítica de nuestra escritora el reglamento nuevo de los Porteros, reglamento que ha ideado el gobernador civil de Madrid, convirtiendo a los porteros de las casas en agentes de policía, o mejor dicho, en espías asalariados por los mismos, a quienes deben espíar. Doña Emilia destaca la pasividad con las que se han recibido estas normas que pueden dar lugar a una “*serie interminable de vejámenes*”

La norma se consolidó en el Real Decreto de 24 de febrero de 1908 en el que se dispuso que: en todas las casas dedicadas a vecindad haya necesariamente

14 PARDO BAZÁN, Emilia, “Pelegrin” en *Hablando de Madrid*, p. 198

15 PARDO BAZÁN, Emilia, “La Vida Contemporánea”, p. 80

un portero encargado de la vigilancia de la escalera y de impedir la comisión de delitos contra la propiedad y las personas habitantes de la finca.

Una consecuencia indeseada de esta disposición, es la desaparición de las porteras. Los propietarios debían procurar que los designados fuesen personas de buena conducta, sin antecedentes penales que no hayan sufrido corrección por faltas contra la propiedad ni sean reincidentes en faltas contra las personas o el orden público. No se podrán nombrar mujeres aunque los hijos de las viudas y sus sobrinos podrán obtener el puesto en representación de ellas acreditando ser mayores de dieciocho años¹⁶.

IMPUESTOS

A doña Emilia no le gustan los impuestos, en particular, critica el impuesto de lujo de los coches y sobre todo los consumos. Y da razones brillantes para que se revisen e incluso desaparezcan, son superfluos, injustos y malos para el ambiente festivo madrileño.

... el impuesto sobre los coches de lujo que tiene el defecto de dar satisfacción a la envidia, tiene así mismo el defecto de deslucir bastante las fiestas, las escasas fiestas que se celebran a aire libre en Madrid... Este impuesto como todos los que recaen sobre superfluidades está destinado a producir muy poco y molestar mucho, incitando a la gente rica a gastarse su dinero de otras maneras inaccesibles a las uñas del fisco y a los arbitristas municipales. El que había de sostener un tren de gran lujo y dar lícita ganancia a cocheros, lacayos, chalanes, fabricantes de coches se lo planta en la corbata, o se lo cuelga en las orejas... Y nadie le pide un céntimo por el gusto...¹⁷

Los consumos son otra historia. Unos impuestos que gravan cualquier mercancía que entraba en Madrid, tema candente para las políticas liberales del siglo XIX, aunque nunca se consiguió su desaparición definitiva y parte del paisaje madrileño, porque los fielatos, las casillas del consumo eran parada obligatoria en los caminos y en los mercados de la capital.

En las afueras más inhóspitas... Las lontananzas una desolación. El fielato parecía viva imagen del estorbo y la inoportunidad. A su puerta estaba detenido un borrico cargado de liebres y conejos, y un tío de gorra peluda buscaba en su cinto los cuartos de la alcabala¹⁸.

Y los encontronazos entre el público contribuyente y los oficiales del impuesto, eran todo menos pacíficos y sirven a doña Emilia para hacer patente las diferencias de clases y la injusticia que presidía las relaciones entre ambas.

16 PARDO BAZÁN, Emilia, "La Vida Contemporánea", p. 98

17 PARDO BAZÁN, Emilia, "La Vida Contemporánea", p. 83

18 PARDO BAZÁN, Emilia, Insolación, en *Hablando de Madrid*. p. 52

“...a la puerta de la plaza, un cuadro digno del Rif. Pasa una infeliz mujer, llevando en la mano un botijo relleno de un licor muy conocido en las fuentes de la vecindad. Al dependiente de consumos (mala bestia) se le antoja que aquello es peleón. La mujer con la viveza característica de las madrileñas le hace ver que es linfa transparente y pura. El dependiente, que sin duda aspiraba recibir tratamiento, castiga el desacato con un diluvio de injurias, un tremendo bofetón y la amenaza de disparar un revolver que enarbola y apunta a la cara de la criminal. ...Esto de los consumos va picando en historia: ...diariamente se lee, como si fuese la cosa más sencilla, que en las casillas de consumos ha apaleado hasta la muerte a un hombre; que otro le han soltado un tiro que le partió la columna vertebral; que a una mujer la han sometido a registro indecoroso; que han vertido la leche del cántaro, única hacienda de la noble lechera aldeana o roto el cesto de huevos... Así recibe la gran ciudad, la metrópoli, a los que en ella entran, así acoge el emporio de la civilización a los comarcanos. Y el impuesto crece y crece, como hidrónica sanguijuela, imponiendo a las clases humildes, no solo el hambre, sino el garrotazo... Los señores no tenemos que recelar de los consumidores sino un chaparrón de groserías, muchas impertinencia y bastantes exacciones y descuidos, cuando por ejemplo, nos aforan un cajón con diez langostas y nos lo devuelven, prudentemente aligerado de dos o tres...”¹⁹

FIESTAS, PASEOS POR EL RETIRO, DEPORTES

Aunque no siempre las organiza el Ayuntamiento de Madrid, le incumbe la ordenación de las actividades en vía pública y la persecución de los que atentan contra las ordenanzas municipales de limpieza y orden público. Doña Emilia trata repetidamente carnavales, navidades, centenarios y siempre con un ojo crítico admirable.

De las fiestas de Navidad destaca la importancia de la lotería. La lotería mantiene en vilo a la gente, es la única ilusión del año, para muchos y eso la convierte en un tema preferido para nuestra escritora. Los niños del Colegio de San Ildefonso le dan un carácter municipal. Ellos cantan la suerte.

“ Basase la Lotería en un concepto profundamente filosófico : el mortal necesita la esperanza más aún que la felicidad misma ... ¿ Y qué esperanza habrá que más barata se compre y que más divierta y regocije que la de la lotería en especial la de Navidad. El que ve próximo a terminarse el año, con todo su acompañamiento de cuidados y fatigas, sueña muy a gusto que el Niño va a traerle un rayo de dicha, el bienestar y el descanso para el año venidero”²⁰

Y en otro artículo sobre el mismo tema ya en 1916, hace recuento de ciertas manías de los jugadores “hay quien recompensa a los niños que sacan las bolas” y define con una frase lapidaria lo que el sorteo hace a Madrid “Los días que preceden al sorteo Madrid tiene fiebre...”²¹

19 PARDO BAZÁN, Emilia, “La Vida Contemporánea p. 182

20 ,PARDO BAZÁN, Emilia, “La Vida Contemporánea”, p. 48

21 PARDO BAZÁN, Emilia *Hablando de Madrid. Selección y textos.*, p. 461-462

Otro tema recurrente es el de los carnavales. El juicio que le merece la propia fiesta y su organización es acervo y paradójico. Los carnavales de Madrid son feos, casi mugrientos, pero son populares. Los bienintencionados intentos por europeizar nuestro carnaval caen en el ridículo casi siempre. Estos asuntos le permiten llenar páginas y páginas de observaciones llenas de ironía. La apuesta de doña Emilia por la espontaneidad popular de los madrileños aunque le falte brillo y elegancia se manifiesta claramente en el artículo de 17 de febrero de 1896. Y también allí, se manifiesta su visión totalmente contraria a la política municipal en este aspecto. En plena guerra de Cuba, se celebra el Carnaval y nuestra escritora aprovecha las fiestas para contarnos como las mujeres de Madrid habían armado un pelele, figurando a los rebeldes cubanos, para mantearlos y como las fuerzas del orden municipales lo habían impedido

“...Alguna de estas mujeres que se disponían a hacer brincar en la manta al feroz mulato tal vez tenga en Cuba al hijo de su alma, al hermano querido, al dulce novio, al compadre, al amigote...¿Cuándo pudo ella imaginarse que la ley, que el orden público –respetables entidades que no se oponen a que diariamente se nos satirice a tantos que no hemos declarado la guerra a España- tuviesen algo que objetar a que salte por los aires un pelele... dando a los madrileños el gustazo de ser, ellos también por media hora, salvadores de la patria y azote de sus enemigos?

Y es que le parece a doña Emilia que el Carnaval no distingue de clases y por eso su ironía se redobla cuando critica al alcalde, como ya vimos, que pretendía transformar el carnaval de Madrid en algo más elegante y menos subversivo como los de Venecia o Niza con batallas de flores y tiempo estable.

Se quiere que, en días señalados de antemano por el ayuntamiento, y previo pago del impuesto que el mismo ayuntamiento señale y recoja y que se destine a obras caritativas, la gente disfrazada con elegancia y en bien adornadas carrozas o en caballo de linda estampa, baje al retiro provista de *bouquets* para arrojarlos sin quitarse los guantes a los conocidos y contertulios. Afuera los mascarones del polvo,,los zarrapastrosos que se envuelven en una colcha de percal rameado desteñida por el uso o en una zalea de piel de oveja tiñosa; afuera las alusiones políticas demasiado agudas, las caretas ministeriales, las comparsas donde se representa el triste estado del ejército español al través de la salvaje manigua...

Un carnaval correcto es el ideal que persigue el Ayuntamiento de Madrid pero la cosa acaba mal “desde *un balcón cerca de la chimenea vi pasar a los naufragos tomando te*. Lo intentaron y el tiempo de Madrid la escasez de flores se lleva por delante todo el invento²². Al año siguiente insiste doña Emilia en el mismo tema. Fracaso de batalla de flores, aconseja dejar las flores para los lugares donde se producen, en Madrid son caras, vuelve a repetir y luego añade “... *una batalla de hortalizas tendría si quiera el resultado práctico que los*

22 PARDO BAZÁN, Emilia, “La Vida Contemporánea”, p. 52

*pobres podrían recoger lechugas y alcachofas y hacer menestra y devorarla al día siguiente*²³.

Sin embargo la vida evoluciona y el nuevo carnaval, menos violento más civilizado se va imponiendo, en 1900 se prohíben serpentinas y confetis en los teatros. Un pintoresco espectáculo pero peligroso. Además cada vez escasean las máscaras sucias y zarrapastrosas. Y vuelven los bailes elegantes²⁴.

San Isidro es otro de sus temas y hay que tener en cuenta que si hay un santo municipal es el patrón de Madrid. Doña Emilia califica al santo *de modesto paño pardo, cristiano viejo un paletó, un tío con su sayote y sus calzas su azadón y su bieldo* ... Alaba su utilidad para conseguir lluvia y como siempre, destroza al Ayuntamiento por cómo ha organizado la exhibición de los restos del santo en 1896

El ansia del pueblo de Madrid por contemplar los restos de su patrono es tal, que en las inmediaciones del templo parecen estos días real de romería. Desde el amanecer espera turno allí un gentío inmenso. Primero se arrodillo, ante la urna descubierta y cercada de flores la familia real ; después con papeletas que se habían repartido, entraron los grandes, las autoridades y muchos más que ni son lo uno ni lo otro. Ahora le toca la vez al pueblo. La combinación me ha parecido pésima. El pueblo... no se resigna fácilmente... rompió la valla de agentes y se desparamo por el templo, riéndose de papeletas, de jerarquías y de prohibiciones²⁵

Los preparativos para la subida al trono del rey Alfonso XIII también merecen comentarios de doña Emilia. No le gustan las colgaduras ni las arquitecturas fingidas de cartón piedra. Le dan miedo las tribunas construidas con malas maderas, le preocupa la falta de alojamientos para la multitud. Y se queja de los efectos que todo esto tendrá en el parque del Retiro.

No falta tampoco quien se alarme ante el trato que está sufriendo el bello, amenísimo y (seamos justos) bien cuidado Parque del Retiro. Sus tranquilas y frondosas calles, sus frescas y lindas canastillas floridas, sus enarenados parterres, se encuentran estos días manchados, perturbados y ofendidos por legiones de trabajadores que renuevan el suelo, los siembran todo de cascotes ladrillos y tablones para erigir barracas, pabellones y quioscos tribunas y palcos y demás tinglados de festejos ; hasta se murmura no se qué de árboles cortados o desmochados; desde el punto de vista de la belleza del parque no cabe negar que están cometiéndose profanaciones. ¿Qué remedio? ¿Hay en Madrid otro sitio donde amar fiesta?²⁶

Unos días después nos habla del resultado de la fiesta,

No pasó nada malo, la batalla de flores estuvo bien un espectáculo culto pero.... Es decir entendamos culto de vallas adentro. Porque de vallas afuera de todo hubo en la viña del señor... con furia insolente el pueblo arrancaban las flores que

23 PARDO BAZÁN, Emilia, "La Vida Contemporánea", p. 76

24 PARDO BAZÁN, Emilia, "La Vida Contemporánea", p. 152

25 PARDO BAZÁN, Emilia, "La Vida Contemporánea", p.57

26 PARDO BAZÁN, Emilia, "La Vida Contemporánea", p. 211

decoraban carrozas y carruajes por lo cual los vehículos engalanados llegaron al stand con la mitad de su decoración...los policías contemplaban este cuadro de salvajismo cruzados de brazos...¿ para qué querían aquellos zulúes aquellas flores ¿ Por fin si el coche fuera guarnecido de panecillos y roscones comprendo que los arrebatasen y no dejaran uno...²⁷

Otro tema recurrente en los artículos de doña Emilia son los deportes, el “sport” estilo inglés y el poco interés que tenían estas actividades para el común de los madrileños quedando reservadas para las clases más pudientes y cosmopolitas. Doña Emilia es partidaria pero con poco entusiasmo “la insipidez del sport consiste en que propende a desarrollar y fomentar la vida física, amortiguando la actividad del cerebro”. Sin embargo hay una de estas nuevas actividades que le parece totalmente adaptada a los gustos y posibilidades madrileñas y nacionales “la bicicleta el más barato y democrático”²⁸. Y tenía razón doña Emilia porque desde la invención de la bicicleta las carreras en el Retiro se sucedieron con muchísimo éxito.

Y terminamos este apartado con unos comentarios de 1899 sobre el público del Teatro Español, propiedad del Ayuntamiento de Madrid.

“ el año pasado, en el teatro Español, fracasó un arreglo de Shakespeare – más que arreglo completa refundición-cuyo autor es Eugenio Selles ...Después de todo, un público que no se convence con Shakespeare no anima gran cosa a los empresarios a meterse en obras y derroches ...Doña Emilia asiste a otro extremo *Como gustéis* “*Cuento de Amor*”, le encanto, pero el público no fue de la misma opinión ¡Qué inverosímil¡, ¡ Que insulso¡, ¡ Qué falto de argumento ¡ Uy qué quiere decir esto? ...Es inútil representar una función cultísima y delicada para un público sin preparación...²⁹

MERCADOS Y ABASTOS

La política de abastos municipal no parece disgustar a doña Emilia, sobre todo en su variante vegetal. Aprovechando que escribe en época de Cuaresma, 5 de abril, hace una descripción estupenda de todas las cosas ricas que se pueden encontrar en nuestras plazas procedentes de las huertas de toda España.

La plaza de Madrid bien surtida de legumbres y frutas da la base para un excelente ensayo de vegetarianismo religioso. Abundan las sanas y gruesas patatas, las mantecosas alcachofas, los blandos tomates, las habichuelas, y judías caras a Pitágoras, ya empieza a venderse. El nunca bien ponderado esparrago. Hay además exquisitas verduras y frutas de todas las regiones para el pueblo la dorada naranja... para la gente opulenta la fresa temprana y el suave plátano.

27 PARDO BAZÁN, Emilia, “La Vida Contemporánea”, p. 213

28 PARDO BAZÁN, Emilia, “La Vida Contemporánea”, p.51

29 PARDO BAZÁN, Emilia, “La Vida Contemporánea”, p.128

Nuestra escritora compara esta plaza madrileña vegetariana, con las carnicerías, costillas, piernas, cabezas y entrañas despedazadas... Considera que el espectáculo “es atroz no tendría nada de extraño que llegara a prohibirse”. Y vuelve otra vez a alabar el espectáculo de las fruterías, naranjas, manzanas, castañas³⁰... Y unos años después en 1900 alaba la alimentación moderna

Hoy el alimento es variado, agradable, presentado con limpieza; se consume más ternera y vaca, menos cerdo y embutidos; han entrado en el mercado general, peces, mariscos, y legumbres que antes se consideraban rarezas exquisitas; el azúcar se ha puesto al alcance de cualquiera, el café, la cerveza³¹...

Y al hablar del Rastro, trozo de Madrid típico, animado y castizo a pesar del transcurso del tiempo y la mano niveladora de la civilización, recuerda el Mercado de la Cebada

Mercado siempre inundado de sol, siempre alborozado por la greguería y los pregones de las vendedoras y en que las notas gayas y alegres son las banastas de naranjas y los haces de flores...³²

También le interesa el comercio callejero que ofrece a los viandantes toda clase de mercancías.

Yo he oído pregonar, en la Puerta del Sol, los poemas de Campoamor. También oí gritar mi nombre en la Puerta del Sol... la carrerita de los alfileres, los revendedores de lotería, cepillos, esponjas, objetos de escritorio lápices, plumas cuadernillos y los que venden joyas, oro autentico³³

Y le preocupan los desequilibrios de la cadena de distribución que, ya entonces, penalizaba excesivamente a los productores y a los consumidores y enriquecía a los intermediarios, sin que la autoridad municipal pusiera coto a tales desmanes.

... tanto como se clama contra la explotación de los patronos, y a nadie se le ocurre clamar contra los intermediarios industriales que recargan de un modo exagerado los artículos de consumos y necesidad procurándose ganancias que oscilan entre un 30 y un 50 por ciento. Por ejemplo: el aceite entra en Madrid (el mejor y el más exquisito) a nueve pesetas la arroba, y el consumidor lo paga al quince. La carne, el arroz, los garbanzos, el cerdo, el pan, todo sufre aumentos semejantes, en daño general y beneficio de pocos. ...³⁴

30 PARDO BAZÁN, Emilia, “La Vida Contemporánea”, p.78

31 PARDO BAZÁN, Emilia, “La Vida Contemporánea”, p. 159

32 PARDO BAZÁN, Emilia, “La Vida Contemporánea”, p. 102

33 PARDO BAZÁN, Emilia, “La Vida Contemporánea”, p. 204

34 PARDO BAZÁN, Emilia, “La Vida Contemporánea”, p. 209

Y dentro de los abastos el agua es un elemento que, a pesar del Lozoya todavía no llega a todas partes como debería. Doña Emilia con ocasión de la fiesta de los Reyes Magos, muy celebrada por los aguadores nos habla de este gremio que desaparecía a ojos vistas y de los problemas del agua

Al ser conducida a Madrid la cinta no siempre cristalina del Lozoya, los aguadores recibieron un golpe mortal. Van prolongando su existencia merced a las turbias aguas del río y a los no menos contradictorias afirmaciones de la Facultad, que tan pronto señala el bacilo del tifus residencia en el Manzanares o en los viajes antiguos, como se le supone agazapado preferentemente en el légamo que acarrea el Lozoya; pero es una institución acabada; es un oficio que se va; es un modo de vivir que desaparece. Y sería curiosísimo saber por qué razón, entre las demás profesiones y oficios, se distinguían los tertulianos habituales de las fuentes del Berro por su celo en esperar a los Santos Reyes”³⁵

URBANISMO GRAN VÍA Y RETIRO

Madrid es para doña Emilia desde el punto de vista urbanístico una decepción tras otra. No hay grandes espacios, las calles son un laberinto, Solo el Retiro y el Palacio Real con sus nuevos jardines llegan a la altura deseada. Otros lugares La Florida, la Moncloa no son adecuados. Madrid no tiene “una bahía como la de Lisboa, un río como el Sena, ni plazas y vías monumentales como ...la avenida de los campos Eliseos”

Madrid tiene sus vías de comunicación, las que forman precisamente el corazón de la villa, tan ahogadas, tan mal dispuestas...que en cualquier ocasión de las que a cada paso ocurren –procesión, formación de tropas, hasta corridas de toros, - se obstruyen ; se hacen imposibles de transitar³⁶.

Tal vez por eso las obras de la Gran Vía fueron una alegría, una esperanza para doña Emilia que siendo vecina de la calle San Bernardo y luego de Princesa había conocido de primera mano lo que significaba cruzar Madrid para ir al Retiro, una verdadera aventura.

La Gran Vía ha sido gloria de un alcalde de Madrid, el conde de Peñalver, el cual por más señas estuvo el año pasado gravemente enfermo, y a poco más que lo estuviese, no vería casi cumplido lo que tantas veces soñó...Dábamos todos por eterna esa red maloliente y sucia de calles y callejuelas que sofocaba al Madrid central con sus mallas y rechaza la circulación con violento aflujo hacia las dos calles San Bernardo y San Jerónimo....-la idea de la gran arteria que acercase al centro luz aire vida y esplendor era tema de teatro chico...

35 PARDO BAZÁN, Emilia, “La Vida Contemporánea”, p. 174

36 PARDO BAZÁN, Emilia, “La Vida Contemporánea”, p. 158

Sin embargo después de la inauguración las obras se hacen más lentas y doña Emilia duda...”ahora afirman que el alcalde activara esa obra...”³⁷

Y siempre queda el Retiro uno de los amores de nuestra escritora, que no pierde oportunidad de hablar y resaltar las bellezas del parque municipal por excelencia, uno de sus sitios preferidos en Madrid.

...las calles enarenadas y los arriates del Retiro convidaban a ejercitarse en pasear. Las estatuas blancas, sin pedestal, destacándose de su alfombra de césped, parecían sugerir cosas recónditamente dulces, un misterio gozoso de la vida. La ramazón rojiza del arbolado desnudo de hoja formaba un fondo como de viejo guipur y la masa sombría intensamente verde de las coníferas, realizaba aquellas delicadezas otoñales, contrastando con ellas de un modo brusco y vigoroso. De los macizos de arbustos ascendían perfumes de violetas tardías...

Bancos propicios para cómo, dice doña Emilia, *un palique dulce*...³⁸ Hasta le gustan los animales, y nos cuenta “*estos días se admiran en el Retiro dos cachorrillos de león la cosa más linda del mundo*”³⁹.

TRÁFICO, ATROPELLOS Y TRANSPORTE PÚBLICO

Los atropellos, el caos de la ciudad son lugares comunes en los artículos de nuestra escritora. Temas inagotables. Dos artículos de 1915 uno del 25 de enero y otro 8 de marzo nos ayudan a comprender la preocupación y la indignación que generan a esta vecina de Madrid tanto el desorden circulatorio como el descontrol de los peatones y la presencia universal de niños jugando y viviendo en la calle.

“El caso de un atropello que costó la vida a un vendedorcito de periódicos ha vuelto a poner sobre el tapete la cuestión de la velocidad que deben llevar los automóviles....Casí sobra añadir que los guardias miran todo esto con olímpica indiferencia. Pueden ver a los automóviles desempedrando; pueden venir los chicos a meterse debajo de las ruedas. Nunca se les ocurrirá intervenir, amonestar, multar. Lo único que hacen diligentemente los guardias, es estorbar el paso y circulación de los coches por las calles céntricas y por la puerta del sol⁴⁰.

Y si no ha dicho bastante en las líneas anteriores el siguiente artículo vuelve a insistir en este tema, proponiendo algunas soluciones como los pasos de peatones con guardia.

Anteayer, fue atropellado por un automóvil un niño de corta edad, quedando con una pierna fracturada y semivivo. El chauffeur salió en libertad. Se reconoció que no tenía culpa ni responsabilidad de ninguna clase.

37 PARDO BAZÁN, Emilia *Hablando de Madrid. Selección y textos*, p. 359

38 PARDO BAZÁN, Emilia, *Hablando de Madrid. Selección y textos*, p. 175

39 PARDO BAZÁN, Emilia, “La Vida Contemporánea, p.96

40 PARDO BAZÁN, Emilia *Hablando de Madrid. Selección y textos*, p. 445

Y, en efecto, Tal sucede, las nueve décimas partes de las veces que ocurren en Madrid atropellos de automóviles, y aun de coches, y hasta de carros.

Como los niños viven en el arroyo, dedicados a estorbar a los transeúntes y ensayar una precoz afición taurina con cuantos vehículos encuentran, en vez de huir y resguardarse en la acera, se precipitan al paso de los automóviles especialmente, y estos no pueden evitar hacer desgracias.

El arroyo, en otros países, es para los vehículos, y los transeúntes a pie no lo utilizan sino para cruzar de una acera a otra.

Y no cruzan, en las calles concurridas, sin que un guardia alce el bastón corto, y suspenda la circulación de toda clase de carruajes, ceremonia que se realiza cada cinco minutos...⁴¹

Si el revoltillo de peatones, coches y carros es imposible, muy distinta opinión tiene doña Emilia de los transportes públicos. En especial el tranvía, un elemento que se juzga imprescindible para la comunicación en la ciudad. “El tranvía del cual se dicen pestes, pero que es una cosa excelente, muy práctica, muy barata muy superior al parisiense ómnibus” El tranvía es accesible a todas las clases sociales a diferencia de los coches. “...no hay cansancio, no hay distancia, no hay frío... es además para el pobre, un casino, una bolsa, donde se entera del alza y baja, recoge noticias, galantea, charla...hace política...⁴². Los trayectos además permiten recorrer toda la ciudad.”Baje hasta la Puerta del Sol, salte del tranvía...Llegados a la puerta del Sol en vez de dirigimos a hotel subimos a otro tranvía, el que conduce a la calle ancha de San Bernardo...⁴³”. El paseo en tranvía es además una de las distracciones favoritas de los madrileños.

-En el tranvía, suelo meterme en él a la tarde, ir hasta el fin del trayecto y volver luego paseando. Muchas veces subo por el de la Puerta del Sol a la calle de Fuencarral, y no me bajo hasta la Glorieta de Bilbao; desde allí, pédibus andando, a casa, a comer⁴⁴”.

Los tranvías son además el sueño de muchos. Recordemos a Pelegrín el protagonista absoluto del artículo de la Ilustración Española de 15 de marzo de 1912, seguramente el admirador más entregado de este vehículo

¡Aquel coche grandísimo, tan precioso, tan reluciente, que andaba solo con su iluminación clara por las noches, con sus silloncitos, con sus señores de gorra de galón que van derechos en la plataforma, con su correr fantástico; A veces se atrevía a subirse al estribo un momento tímido, presto a huir despavorido si le zapeaban pero adentro no llegaba jamás. Tenía miedo a salir echado a pescozones.” Cuando al fin consiguió subir y durante un momento se le quito el miedo⁴⁵

41 PARDO BAZÁN, Emilia *Hablando de Madrid. Selección y textos*, p.448

42 PARDO BAZÁN, Emilia, “La Vida Contemporánea, p.83

43 PARDO BAZÁN, Emilia, *Hablando de Madrid. Selección y textos*, p. 61

44 PARDO BAZÁN, Emilia *Hablando de Madrid. Selección y texto*, p. 63

45 PARDO BAZÁN, Emilia *Hablando de Madrid. Selección y textos*, p. 198

La higiene, la limpieza es otra de las obsesiones de doña Emilia con respecto a Madrid y otra de las obligaciones que el Ayuntamiento no acierta a cumplir al nivel exigido. Aprovechando que se celebraba en la capital el IX Congreso Internacional de Higiene y Demografía, en el artículo del 18 de abril de 1898, hace un examen pormenorizado de la situación que a su juicio padece la ciudad en esta materia.

Lo primero que habrán notado los congresistas de Higiene que las calles de Madrid suelen no oler bien y además apestan. Lo segundo que observaran es que las columnas indispensables son un foco de fetidez....Prefiero suspender la fácil enumeración de ciertas calamidades; las confiterías y pastelerías donde se reproducen a diario escenas del poema burlesco la Mosquea ; los carros de carne con sus sangrientos despojos, la mendicidad...con sus exhibición de lacras y miserias fisiológicas

Esto es estrictamente municipal. Pero además doña Emilia execras las faldas largas por la calle, hay que cambiar la moda también, faldas que arrastran inmundicias, se mojan y mojan a quienes las llevan, se hacen pedazos... “¿Se tratará de esto en el Consejo de Higiene? ¿Saldrá de él la fundación de unas termas públicas y baratas y una buena reforma del alcantarillado?”⁴⁶

Y sin embargo hay soluciones posibles. Es cierto que las obras públicas son caras, aunque, en opinión de nuestra escritora, los baños públicos son tan necesarios como el alumbrado, los parques o el alcantarillado pero hay otras formas de contribuir a la sanidad y a la limpieza y aquí la responsabilidad individual es esencial.

- si fuese posible conseguir que las muchedumbres se lavasen y barriesen su casa todos los días ; si al reunirse mucha gente en un local no llegase a exhalar esa gente el mas repulsivo de los malos olores, la enfermedades infecciosas se habrían concluido, o reducido a la mínima expresión...⁴⁷

El riego municipal no es suficiente, al menos en el centro de Madrid

“ A fines de junio, el momento más hermoso para salir y buscar sociedad era realmente entre las diez y once de la noche, cuando corre un sano aire fresco hasta por las abrasadas callejuelas de Madrid antiguo, del que ni tiene arbolado ni casi goza los beneficios del riego municipal....⁴⁸

46 PARDO BAZÁN, Emilia, “La Vida Contemporánea, p. 103

47 PARDO BAZÁN, Emilia, “La Vida Contemporánea, p.140

48 PARDO BAZÁN, Emilia, *Hablando de Madrid. Selección y textos*, p.59

Los políticos no están a la altura, cuando hay una emergencia sanitaria como las repetidas epidemias de tifus, a pesar de la actitud heroica del alcalde conde de Peñalver que por poco pierde la vida visitando enfermos, ejerciendo sus funciones

“No comprendo por qué se hace del estado sanitario una cuestión política y es conservador negar la epidemia y liberal exagerar el número de casos... No acierto a adivinar donde estará el partido que represente los intereses de la higiene, la ciencia y la salubridad. Madrid pasaba entonces por una epidemia de tifus exantemático.⁴⁹

Y las emergencias meteorológicas no se resuelven mucho mejor. Nos habla doña Emilia de las nevadas. Dos ejemplos uno de 1907 y otro de 1914. Se contraponen la nevada espectáculo con los efectos, a veces abrumadores, sobre la población y las ciudades.

Las alegrías de la nieve; las estatuas efímeras... el helado hecho con los materiales que se recogen en el balcón; el efecto polar de cinematógrafo...son, las apariencias. Las realidades son el trabajo suspendido, el hogar apagado, el temblor de las carnes azotadas por el frío riguroso, la insuficiencia de la ropa,...el resbalón en los registros de metal del empedrado, la conducción a la Casa de Socorro, la fractura de hueso⁵⁰

Doña Emilia como siempre crítica, entiende y sobre todo resalta las desigualdades sociales que se ponen de manifiesto en los momentos difíciles.

En Madrid, a pesar de su duro clima continental, nieva poco...Transcurren largos años sin que se vistan sudario las calles y la gente resbale en las aceras. No debemos extrañar que no se tenga aquí todo preparado como en Moscou y Cristiania. la prensa y el vecindario se han indignado porque no había barrenderos, ni mangueros, ni braceros suficientes para limpiar con diligencia las vías públicas cubiertas por las nieve alta y compacta...Para el pobre –aunque parezca paradoja - hay una nevada propia, una nevada pobre también.⁵¹

Un servicio municipal, el de recogida de animales merece todo un artículo de doña Emilia.

Aquel día los laceros del ayuntamiento de Madrid hicieron famosa presa. En el sucio carro donde se hacían mustios o gruñidores los perros errantes, famélicos, extenuados de hambre y calor, fue lanzada una perrita inglesa...

49 PARDO BAZÁN, Emilia, *Hablando de Madrid. Selección y textos*, p. 340

50 PARDO BAZÁN, Emilia, *Hablando de Madrid. Selección y textos*, p. 320

51 PARDO BAZÁN, Emilia, *Hablando de Madrid. Selección y textos*, p. 289

Describe doña Emilia a la galga inglesa toda reflejos la piel, una monería, y como termina en depósito. Su señora va a recogerla, y los guardas le entregan el collar pero no el perro. La burocracia no perdona. No se puede devolver a la perrita porque “tiene la señora que gestionar el pago de la inscripción y la multa, porque no está inscrita la perra, creo yo, y de todas formas hay que averiguarlo”. La dama paga por la manutención mientras cumple las formalidades. Pero el final es aterrador, la perrita muere por culpa de la comida estupenda, que le traen pagada, por su ama.⁵²

INSEGURIDAD CIUDADANA, EL CRIMEN, LA MENDICIDAD Y LOS NIÑOS DE LA CALLE

Doña Emilia estaba muy preocupada a la vuelta del siglo de la criminalidad y sobre todo de la criminalidad contra las mujeres. Su artículo de la vida contemporánea titulado *Como en las cavernas* es una brillante y enérgico alegato contra esto. La historia de una víctima, una modistilla sin trabajo porque “No hemos llegado todavía en España a preocuparnos de este caso frecuente y baladí; que una mujer que desea y necesita trabajar no encuentre ni en qué ni en donde”. De ella dependen su madre y un hermano. Su horizonte oscuro. La modistilla desesperada busca la muerte. Atraviesa por la noche los descampados de la Moncloa “cruza los barrios extraviados de Madrid, se mete en los terrenos solitarios y en los ásperos desmontes de que rodean la aridez de la Cárcel Modelo” dos hombres la siguen, la intentan violar, la pegan y qué ocurre cuando la pobre modistilla va a quejarse, pues que los acusados son hombres

“que se creen dueños de la mujer, en el hecho de que es mujer, criterio que se revela en la osadía y arrebatos con que a ellas se dirigen y en la facultad de matarlas que se arrojan con tal lisura, a pretexto de amor, celos o de honra”

Y en los periódicos, los centros oficiales, en la calle se dice que la modistilla no es tan honrada como se creía al principio. Doña Emilia estalla “¿Acaso a esa mujer, sea cual sea su conducta no debe protegerla la ley y la sociedad? ¡Cuánto hay que corregir y modificar en la opinión para que sea recta y vigorice y auxilie a la titubeante justicia⁵³!.

La mendicidad en Madrid está unida a la delincuencia. Y afecta a todas las edades desde viejos a niños de todas las edades.

“Recorred las vías concurridas y céntricas de Madrid, os perseguirá el mendigo insistente, porfiado, pegajoso, insultante si no le dais, si le dais solapadamente irónico y mofador. No darle es negarle lo suyo; darle es caerse de inocente; en el primer caso, ataque soez; en el segundo chanflona burla. Subid al tranvía: el

52 PARDO BAZÁN, Emilia, *Hablando de Madrid. Selección y textos*, p. 2020-205

53 PARDO BAZÁN, Emilia, “La Vida Contemporánea”, p. 194

pordiosero se ha convertido en descuidero o carterista: no pide; acecha. Ojo al portamonedas ojo al alfiler de corbata, ojo al broche, ojo a las lentes de oro, al paquete que lleváis bajo el brazo, al libro de misa, a la respiración....Bajaos del tranvía y cruzad a pie al anochecer, por algún sitio más apartado:....El atracador entra en escena... seguro de la ausencia y la sordera incurable de los que debiera auxiliarios...⁵⁴

Cualquier política municipal que intente poner coto a esta situación es bien recibida por nuestra escritora.

...el gobernador y el alcalde de Madrid, en calidad de escobas nuevas han decidido barrer lo golfos, mendigos, busconas, hampones, perdularios artistas de la miseria y otros gusanillos de la gusanera matritense... Yo comparo el pavimento de Madrid al mar...lo que en él se cae...rezarle por el alma ...

Sin embargo no hay una esperanza cierta de éxito, sobre todo cuando están implicados los más jóvenes.

...Aquí en Madrid, riñese otra batalla que han perdido cuantos generales la trabaron. Me refiero a la pelea contra la mendicidad callejera y los golfos autóctonos. ...la mendicidad es un modo de vivir, una industria como otra cualquiera....la culpa de la mendicidad la tienen, no los pedigüños, sino quienes dan limosna en la calle. ... en cuanto a los golfos autóctonos, que abren puertas de los coches y automóviles, que recadean, avisan y prestan otros servicios discutibles, es más urgente aun hacerlos desaparecer....Porque esos golfos son niños,y no conocen más escuela, ni más enseñanza que el pordioseo aventurero, la vida a lo lazarillo, a que se adaptan, y que prefieren a cualquier otra. Viven sin concebir que el trabajo es ley; son lacayos de todo el mundo...Ello es intolerable, va contra la dignidad humana, contra la moral, esta niñez suelta en las calles a altas horas de la noche, buscándose la peseta⁵⁵.

Es evidente que las opiniones de doña Emilia no son muy amables para con las autoridades municipales. Un último tema deja esto especialmente claro me refiero a lo que la ilustre gallega opina sobre la efectividad y la ejecución de las ordenanzas municipales.

Hoy en Madrid, puede afirmarse que hace cada cual lo que quiere con excepciones no justificadas las ordenanzas son letra muerta. Ahí están por ejemplo los balcones que no me dejaran mentir. Los veo entapizados,¿creyerais de ricas telas al paso de una suntuosa procesión ¿,¡No!, de calzoncillos, camisetas de punto, pañales de criaturas y calcetines con agujeros.. El vecindario de Madrid cuelga la ropa que lava, en las fachadas, en las calles principales....A dos pasos de la Puerta del Sol. Claro que está prohibido poner en las ventanas semejantes banderines. Lo está: pero una cosa es prohibir...También está vedado pedir limosna en la vía pública. Los agentes pasan mirando al cielo o encogiéndose de hombros.

Lo único que se cumple a rajatabla en Madrid es lo que se refiere al trayecto que se ha impuesto en los coches en la puerta del sol y calles céntricas...No es decible el

54 PARDO BAZÁN, Emilia, "La Vida Contemporánea," p 123

55 PARDO BAZÁN, Emilia *Hablando de Madrid. Selección y textos*, p. 298-299

perjuicio y la pérdida de tiempo que esto supone...al doler la cabeza se toma como remedio cortarla...⁵⁶

Las multas ¡Serian de suma eficacia si se hiciese efectivasSi al ver maltratados a animales útiles e inofensivos se aplicase una multa sería siquiera interés del aspecto de cultura de la capitalla multa es la más eficaz de las sanciones. Lo malo es que no se aplica o si se aplica no se cobra, y si se cobra, se devuelve (de todo hay casos).⁵⁷

MADRID RECUERDA A DOÑA EMILIA PARDO BAZÁN

Doña Emilia murió en Madrid el 12 de mayo de 1921. Su entierro al día siguiente fue una conmoción colectiva, con una importante participación municipal. El Diario Universal del 14 de mayo lo explicaba así:

Esta mañana a las 12 se ha verificado la conducción a la Sacramental de San Lorenzo del cadáver de la Ilustre Condesa de Pardo Bazán. El acto constituyó una imponente manifestación de duelo, en la que las representaciones oficiales se unieron a otras muy nutridas de los centros culturales y de todas las clases de la sociedad... Se puso en marcha la comitiva, iba primeramente una sección de la Guardia Municipal Montada, seguía el Clero parroquial de San Marcos con cruz alzada. A continuación marchaba arrastrada por cuatro caballos la carroza en la que se veían sobre el fêretro algunas flores.

Como ya vimos, en 1923 ya se había propuesto en pleno medidas para honrar a doña Emilia y recordarla en su domicilio. Después de informes favorables de dos comisiones se encargó, el 18 de abril de 1923, al arquitecto de la sección la redacción de las bases del concurso para el boceo de proyecto y presupuesto de dicha lápida.

Esta lapida se colocara en la casa número 27 de la calle de la princesa en el macho dos entre los huecos tercero y cuarto del piso principal de izquierda a derecha. La lapida que será de mármol blanco del país, tendrá las dimensiones necesarias para ser alojada entre la imposta superior, las jambas y las líneas de pasamanos de los antepechos. En bajo relieve se labrara el busto de dicha señora, ornamentándose el resto de la placa con alegorías y emblemas que recuerden las obras principales de sus escritos. El premio en este concurso consistirá en la adjudicación de la obra. El precio de la obra no podrá exceder todo comprendido, de nueve mil pesetas...todos los bocetos no premiados podrán ser retirados dentro de los ocho días siguientes a la resolución del concurso 10 octubre 1923 Julio María Zapata

El fin del expediente fue decepcionante"...no existiendo crédito para esta atención quede en suspenso hasta que se habilite 10 de marzo de 1924"⁵⁸

56 PARDO BAZÁN, Emilia, *Hablando de Madrid. Selección y textos*, s. Madrid, p.430.

57 PARDO BAZÁN, Emilia, *Hablando de Madrid. Selección y textos*,, p.481

58 AVM-S 24-475-19

Sin embargo tuvo más éxito la iniciativa del presidente del Centro de Galicia que solicitó la instalación de una lápida conmemorativa. La obra llegó a buen puerto y el 24 de marzo de 1925 se solicitó el permiso preceptivo para su instalación y la colaboración de los operarios municipales.

Habiendo comunicado el señor vicepresidente del Centro de Galicia que están terminadas las lápidas de la señora Pardo Bazán... en la calle de la Princesa 27... interesado en la cooperación de los servicios municipales, comuníquese al señor secretario de la Junta Consultiva, jefe de la brigada obrera, para que proceda a la colocación de las mismas... Vallellano⁵⁹.

Y el 29 de junio se convocó el Ayuntamiento a las doce de la mañana en la calle Princesa a la altura del número 29, para asistir al descubrimiento, por fin; de la lápida conmemorativa de doña Emilia Pardo Bazán.⁶⁰

El monumento que actualmente puede contemplarse en la calle Princesa tampoco fue iniciativa municipal. Se debió a una suscripción de mujeres españolas y argentinas, impulsada por la duquesa de Alba. En 24 de junio de 1926 se celebró la ceremonia de inauguración presidida por Alfonso XIII y Victoria Eugenia de Battenberg. Un antiguo alcalde de Madrid, Romanones y Blanca de Igual y Martínez Daban (vizcondesa de Llanteno), concejala del Ayuntamiento de Madrid, fueron la representación municipal.

A lo largo del siglo XX hubo algunas iniciativas municipales sobre nuestra escritora. En 1947 hubo un intento de traslado del monumento de la Condesa de Pardo Bazán a la plaza del ejército⁶¹. La más costosa, sin duda fue la restauración del Monumento a cargo de Fernando Chicharro Bravo, El gasto fue atribuido a la partida 2.14072 *Conservación y reparación del patrimonio artístico e histórico municipal y de los monumentos nacionales emplazados en Madrid* y aprobado por la comisión municipal de gobierno en su sesión de 15 de diciembre 1976. Este presupuesto incluía

1. Reproducción y modelado en barro y ejecución en materia definitiva de la figura de la parte superior
2. Piedra caliza en volumen
3. Desplazamientos transportes y andamios ⁶²

El plazo de ejecución era seis meses a partir de la adjudicación
También fue necesario la restauración del pedestal

...para reintegrar todas aquellas partes que en piedra arenisca fueron deteriorándose por la acción corrosiva del tiempo y agentes atmosféricos siendo

59 AVM-S24-475-26

60 AVM-S 23-158-85

61 AVM-S 32-259-78

62 AVM-S 47-256-27

preciso, previamente, el tratamiento químico y bacteriológico y extracción de sales nocivas para proceder a una limpieza superficial mecánica y química que tras el secado de la piedra y su consolidación, permitirá la restauración de las partes dañadas del monumento⁶³.

Doña Emilia Pardo Bazán fue una constante en la vida madrileña del último cuarto del siglo XIX y los primeros años del siglo XX. Una espina clavada en el corazón de la administración municipal, a la que criticó tanto de manera explícita como implícita durante más de treinta años en periódicos y revistas. Sin embargo tuvo siempre para la ciudad que la acogió durante tanto tiempo, palabras cariñosas y divertidas. Sus críticas siempre fueron positivas, siempre a favor de los más débiles, siempre para promover mejoras imprescindibles. Doña Emilia quería que Madrid fuera por su urbanismo, por sus servicios, por la educación de sus habitantes digna de Europa y creyó en la fuerza de la palabra para conseguirlo.

63 AVM-S 24-475-19